

SOUTH AMERICA, LA NUESTRA

América
el viento de la noche, para
quien el hombre es un desconocido.
su furiosa soledad sin mermas
¿Cómo eras, Patria de mi Patria
antes de llamarte América?

Esta sección que se inaugura es un intento de aportar elementos de juicio que configuren un panorama real de la América que estamos viviendo. No creemos agotar en este número el problema de Brasil ni el del subdesarrollo en América sino dar un principio de claridad que

puede ser complementado por el aporte de cada estudiante al tema.

En esta primera apertura incluimos un análisis objetivo del Noreste y una expresión vivida de la lucha campesina a través de las cartas de Francisco Juliao.

EL NORESTE BRASILEÑO

JOSE PARADISO

Ojeada Histórica

Hace más de 400 años, sobre el marco geográfico del litoral noreste, alrededor del ingenio azucarero, fue dibujando sus primeros trazos la sociedad brasileña. Latifundio y monocultivo como formas de explotación, esclavitud como forma de trabajo y patriarcalismo como forma de organización social, fueron las pautas de desarrollo de aquella comunidad en cuyo destino estaba inscripta la calidad de abastecedora de azúcar primero, y luego, sucesivamente, de oro, diamantes, algodón y café, al comercio europeo.

Bahía y Pernambuco y, por extensión, lo que es el actual noreste, fueron los núcleos iniciales de la explotación económica, de una explotación que tendría como unidad económica predominante a la gran propiedad terrateniente trabajada por decenas de esclavos, la muy conocida "plantation" de las zonas tropicales.

El azúcar representó, por casi un siglo y medio, el pilar sobre el cual se asentó la totalidad de la economía brasileña. Esto hasta que, a lo largo del siglo XIX, se produjera una trascendental renovación, cuyos resultados fueron la "redistribución" de las actividades pro-

Estado	extensión	%	Población	%
Maranhao	332.174	3,90	1.583.248	3,1
Piauí ...	251.683	2,96	1.045.696	2,0
Ceará ...	147.895	1,74	2.695.450	5,2
R. G. del Norte ..	53.069	0,62	967.921	1,9
Paraíba .	56.556	0,66	1.713.259	3,3
Pern'buco	98.079	1,15	3.395.185	6,5
Alagoas .	27.793	0,33	1.093.137	2,1
Sergipe .	22.027	0,26	644.361	1,2
Bahía ...	563.367	6,62	4.834.575	9,3
Noreste .	1.552.612	18,24	17.973.413	34,6
Brasil ...	8.513.827	100,00	51.944.397	100,0

Población Rural y Urbana

No obstante el acelerado crecimiento de las ciudades, Brasil sigue siendo un país eminentemente rural. Los datos censales de 1950 revelan, en efecto, que ninguna de las cinco áreas geo-económicas en que puede dividirse al país posee un índice de urbanización que alcance el 50 %:

Región	Rural	Urbana	Semi Urbana
Norte	68,5	22,0	9,5

vidad (primaria: agricultura, ganadería, silvicultura, industrias extractivas; secundaria: industrias de transformación; terciaria: servicios en general) son buenos indicadores que sirven para reflejar el grado de desarrollo alcanzado por un país. La comparación de los datos correspondientes a Brasil y a EE. UU. nos proporcionan una imagen global del problema:

	Población Activa	Sect. Prim.	Sect. Sec.	Sect. Terc.
Brasil ... 1950	32,9	60,7	13,1	26,2
EE. UU. 1940	40,1	19,7	36,0	44,3

La comparación de las cifras para las cinco áreas brasileñas, nos dicen claramente de la notable diferencia entre un sudeste desarrollado y el resto del país.

	Prim.	Sec.	Terc.
Norte	70	6,4	23,7
Noreste	74,4	7,6	18,0
Sudeste	47,6	18,5	33,9
Sur	64,4	11,8	23,7
Centro Oeste ...	80,2	4,3	13,4

Si dejamos de lado la región Centro Oeste, el Noreste aparece como la región con mayor por-

lidad de la economía brasileña. Esto hasta que, a lo largo del siglo XIX, se produjera una trascendental renovación, cuyos resultados fueron la "redistribución" de las actividades productivas y, por ende, ~~en las zonas de mayor~~ vitalidad económica. La decadencia de los cultivos tradicionales del Brasil —caña de azúcar, algodón, tabaco— y el desenvolvimiento acelerado de la producción cafetalera, contribuyeron a trasladar el eje de la primacía económica desde la vieja región agrícola del noreste hasta las zonas más modernas del centro-sur (Río de Janeiro, San Pablo, Espírito Santo, etc.).

A partir de allí, las líneas de desarrollo económico de las diferentes áreas regionales agudizan su distanciamiento, su sincronicidad.

Mientras que el Sur quema etapas a gran velocidad, en un proceso de transformación económica que culminará con la consolidación de una subárea con elevado índice de urbanización e industrialización; "la faja que se extiende entre San Pablo y el Estado de Guanabara, a la que se añade una gran parte de la antigua región cafetalera y que de Río de Janeiro se extiende hasta Juiz de Fora; y en otra dirección, se extiende por el valle de Paraíba hasta llegar a territorio paulista y de allí se expande por el Estado de San Pablo", la enorme región noreste, convertida en colonia interna y reserva de mano de obra barata para el desarrollo sureño, enredada en las mallas de una estructura agraria arcaica, latifundista, patriarcal y monoprodutora, parece no haber ido más allá del siglo XIX.

Extensión - Población

Sobre 1.552.612 km² (18,24 % de la superficie total del país) se extienden los nueve Estados que componen el área geo-económica denominada Noreste: Maranhao, Piauí, Ceará, Río Grande del Norte, Paraíba, Pernambuco, Alagoas, Sergipe, Bahía.

En 1950, de los 51.944.397 habitantes que constituían el total de la población brasileña, el 34,6 %, es decir, 17.972.832 residían en el Noreste, haciendo una densidad media de 11,58 habitantes por km².

Región	Rural	Urbana	Semi Urbana
Norte	68,5	22,0	9,5
Noreste	76	16,4	10,0
Sudeste	52,1	39,2	8,7
Sur	70,1	21,0	8,4
Centro-Oeste ..	75,6	11,0	13,4
Brasil	63,8	26,9	9,3

La región con más alto grado de urbanización es, evidentemente, la Sudeste (Minas Gerais, Espírito Santo, Río de Janeiro, Distrito Federal y San Pablo). Allí se encuentran localizadas las dos ciudades con mayor población de Brasil: Río de Janeiro (2.377.000 hab. en 1950) y San Pablo (2.198.000 hab. en 1950).

Para el resto, si dejamos de lado la región escasamente poblada del Centro-Oeste (Matto Grosso y Goiás. Densidad — 0,93), el menor índice de urbanización se encuentra en el Noreste.

Dentro del Noreste, los diferentes grados de población urbana pueden situarse en una línea descendente que iría desde Piauí (9,3 % de población urbana) hasta Pernambuco (26,5 % de pob. urbana). El relativamente alto índice de urbanización de este último Estado, obedece a la presencia de su capital: Recife, el centro más populoso de todo el Noreste, a la vez que uno de los más grandes del país.

Región	Rural	Urbana	Semi Urbana
Maranhao	82,7	8,3	9,0
Piauí	83,7	9,3	7,0
Ceará	74,8	14,2	11,0
Río G. del Norte ..	73,8	16,3	9,9
Paraíba	73,3	15,1	11,6
Pernambuco	65,6	26,5	7,9
Alagoas	73,8	15,5	10,7
Sergipe	68,2	18,3	13,5
Bahía	74,1	15,1	10,8

Población Económicamente Activa

El porcentaje de población económicamente activa (personas ocupadas con remuneración), y su distribución en las diferentes ramas de acti-

Sur	64,4	11,8	23,7
Centro Oeste ...	80,2	4,3	13,4

Si dejamos de lado la región Centro Oeste, el Noreste aparece como la región con mayor porcentaje de población económicamente activa ocupada en tareas primarias. Dentro del Noreste, Maranhao y Piauí son los estados donde alcanza mayor intensidad la tendencia general, mientras que Pernambuco, por su parte, contiene el menor porcentaje de población activa primaria de toda la región (67,0 %). El porcentaje relativamente alto de personas ocupadas en actividades secundarias y terciarias correspondiente a este último Estado, se debe, repitiéndose lo que ocurría en el caso de la población urbana, a la presencia de su capital: Recife es, en efecto, el islote semi-industrializado del Noreste, con 520 grandes establecimientos industriales que ocupan a más de 30.000 personas, y algo más de 3.000 comercios (entre mayoristas y minoristas) que emplean a más de 16.000 personas.

	Prim.	Sec.	Terc.
Maranhao	83,5	3,5	13,0
Piauí	83,2	3,6	13,3
Ceará	75,7	6,4	17,9
Río G. del Norte ..	76,1	4,6	19,3
Paraíba	79,0	6,3	14,7
Pernambuco	67,0	10,8	22,2
Alagoas	76,0	9,3	14,8
Sergipe	69,1	10,7	20,2
Bahía	73,1	8,0	18,9

Renta Nacional y Renta "Per-Cápita"

La Renta puede ser vista desde dos puntos de vista: desde el punto de vista de la producción, y desde el punto de vista de la distribución. En ambos casos puede tomarse como indicador de desarrollo económico. Si se piensa en la producción, lo que importa tener en cuenta es, no solo el volumen total de la renta, sino, también, cuál es el aporte que hacen a esa renta, por un lado, los diferentes sectores de producción, y por otro lado, las diferentes áreas geo-económicas en que puede dividirse un país. En los países subdesarrollados, no sólo el vo-

lumen total de la renta es inferior a los de gran desarrollo, sino que esa cantidad es aportada principalmente por actividades de tipo primario. (a diferencia de los países desarrollados, en los cuales son los sectores secundarios los que aportan la mayor parte de la renta total)

Lo que ahora puede fundamentalmente interesar es el análisis regional, esto es, ver cuál es el aporte del Noreste a la renta total brasileña:

	1948	1950	1952	1955
Brasil	100,0	100,0	100,0	100,0
San Pablo	31,5	32,2	34,1	32,7
Noreste . .	15,5	15,3	14,0	12,5

De los datos del cuadro anterior se desprenden dos conclusiones: 1º) la escasa importancia de la contribución que el Noroeste en bloque hace a la renta total. (San Pablo solo, aporta casi dos veces más que los nueve estados norestinos juntos); 2º) además de ser escasa, esa contribución del noreste va disminuyendo progresivamente (3 puntos menos en 7 años).

Cuando la renta es analizada desde el punto de vista de la distribución tenemos la "renta per cápita" (renta total dividida por la población total). La "renta per cápita" sirve usualmente como índice de nivel de vida y, a la vez, como prueba de desarrollo económico.

	1950		1955	
	Cruceiros	%	Cruceiros	%
Brasil . . .	4.280	100,0	9.817	100,0
San Pablo .	7.726	180,5	18.201	185,4
Noreste . .	2.074	48,5	3.960	40,3

Hecha la aclaración de que el aumento registrado entre 1950 y 1955 no corresponde a un mejoramiento real de las condiciones de vida, de las cifras anteriores se desprende: 1º) la renta per cápita del noroeste es bajísima en relación a la del resto del país; 2º) la situación tiende a agravarse constantemente (en 1955 es 8,2 menos que en 1950).

Además de todo esto, hay que tener en cuenta lo engañosas que pueden resultar, y de he-

sigue siendo la ya primitivísima azada. En 1950 sólo había en la región el 1,9 de los arados de todo el país, y el número de tractores existentes en los nueve estados es escasísimo).

4. Relaciones de tipo feudal tales como, por ejemplo, la aparcería (el aparcerero paga al dueño del campo una parte de la cosecha obtenida).

Analfabetismo

El otro tremendo problema del Noreste brasileño es el elevado índice de analfabetismo. Sólo el 21,8 % de las personas mayores de 5 años saben leer y escribir, lo que significa un porcentaje de analfabetismo de 78,2 %. Estos datos cobran un significado particular si se los compara con los correspondientes al Estado de San Pablo (49,4 % de analfabetos), o con el índice de analfabetismo de Brasil (64,2 %).

Dentro del mismo Noreste, las cifras varían según se trate del área urbana (41,7 % de analfabetismo) o del área rural 83,6 % de analfabetos). Además hay diferencias según Estados. (En Alagoas, por ejemplo, sólo el 13 % de la población sabe leer y escribir).

Reportaje al Noreste

"La FAZENDA" dispone de 70 obreros, durante seis días por semana en períodos de cosecha, y cuatro días durante los seis meses restantes. Los salarios de los hombres varían de 80 a 140 frs. por día. . . Los muchachitos de 10 años ganan de 24 a 48 frs. (de 1958) por día, sin comida. . . Están bajo las órdenes del administrador, obrero promovido a contramaestre, al que se le paga solamente 2.800 frs. por semana. . . Por eso le concede el propietario el privilegio "DE EXPLOTAR" la tienda del dominio, el barracão. . .

Esta miserable tienda vende 150 litros de "pinga" por mes, otro tanto de "cachaca" a 10 cruzeiros la jarra de dos tercios de litro —cien por ciento más alto que el precio de costo—. Hay más; el azúcar, por ejemplo, se entrega a 48 frs. el kilo y cuesta 32 a la salida de la fábrica y 40 al menudeo en el pueblo. Más aún, los porotos negros, 72 frs. valen más caros aquí

y el Noreste del Brasil, casi totalmente desprovisto de proteínas, a 100 frs. el kilo; o sea, EL NIVEL DE SALARIO DIARIO DEL HOMBRE ADULTO, por un trabajo "del alba a la caída del sol". Los esclavos debían estar mejor nutridos. . .

RENE DUMONT - Relato de una visita a una fazenda del Noreste brasileño.

EL CAMBAO, aún en pleno vigor en el Noreste, es un resto directo de los días de esclavitud. Es un día —o más días semanales— de trabajo gratuito que el forero da al dueño de la tierra. Hay propietarios que sólo alquilan la tierra a cambio del "cambio". No cobran foro al forero, le cobran trabajo. Vamos a ver cómo funciona en la práctica el sistema, citando el caso que anoté de José Daniel do Nascimento, que trabaja en el ingenio de Zair Pinto do Rego, propietario de las tierras de la Divina Gracia, Braco, Jaboataozinho, Furnas y Serra Grandes. José Daniel trabaja para el propietario Pinto do Rego sin pagar nada por su chacra de un "cuadro" de tierra, o sea cerca de una hectárea. No paga nada, sólo paga cuatro días por semana de "cambio", de trabajo gratis que da al propietario. La hectárea de tierra en aquel zona vale al máximo de 10.000 a 15.000 cruzeiros. Trabajando cuatro días gratis por semana, José Daniel trabajó para su señor 208 días por año. Si alguien en el Noreste pagase el salario mínimo de 100 cruzeiros por día, José Daniel, al fin del año, habría comprado su tierra casi dos veces. En la práctica eso es el "cambio". El niño Manuel José do Nascimento, da dos días (104 por año) al cañaveral del señor, de las 7 de la mañana a las cinco de la tarde, y el resto de la semana cultiva su tierra. Está vigilado por un capataz con el rifle en la espalda.

CORREIO DA MANHA - Septiembre de 1959.

La situación del Noreste brasileño, en lo que hace a higiene y salud, alcanza ribetes trágicos. La mortalidad infantil en el primer año de vida llega en el Estado de Pernambuco al 50 %, y más al norte, en el Estado de Piauí, supera el 60 %. En la gran mayoría de los ca-

relación a la del resto del país; 2) la situación tiende a agravarse constantemente (en 1955 es 8,2 menos que en 1950).

Además de todo esto, hay que tener en cuenta lo engañosas que pueden resultar, y de hecho resultan, las cifras de "renta per cápita". Estas no consideran las desigualdades en la distribución de la renta, lo que implica ignorar la población. Así es que, un número pequeño de personas, detentador de una renta elevada, hará suponer al nivel medio como mucho más alto de lo que en verdad es. Esto es particularmente cierto en el Noreste brasileño, donde la existencia de una minoría terrateniente de elevadas rentas hace que los ingresos per cápita de la inmensa mayoría de la población estén muy por debajo de los 3.960 cruzeiros de las estadísticas oficiales.

Estructura agraria

La posesión de enormes extensiones de tierra en escasas manos, ha sido señalado como uno de los problemas básicos de Brasil y, muy particularmente de la región noreste. El análisis de los datos correspondientes a la distribución de las explotaciones agrícolas confirman al latifundio como la nota predominante de la estructura agraria brasileña (el 1,58 de los propietarios poseen el 50,8 de las tierras):

Hectáreas	Establecimientos número	%	Superficie hect.	%
menos de 10 ..	710.934	34,43	3.025.372	1,30
de 10 a 100	1.052.557	50,98	35.562.747	15,32
de 100 a 1.000 ..	268.159	13,00	75.520.717	32,52
de 1.000 a 10.000	31.017	1,5	73.093.482	31,48
más de 10.000 .	1.611	0,08	45.008.788	19,38

El monopolio de la tierra por los latifundistas norestinos, con sus establecimientos característicos: las célebres "fazendas" azucareras o algodóneras, actúa como soporte estructural, no sólo de la pauperización de enormes masas de campesinos, sino de los signos particulares del atraso económico en que se halla sumida toda la región y entre los cuales pueden señalarse como especialmente significativos:

1. Un porcentaje mínimo de área cultivada.
2. Monoproducción.
3. Ausencia de mecanización (el instrumento de trabajo más común en el Noreste

por ciento más alto que el precio de costo—. Hay más; el azúcar, por ejemplo, se entrega a 48frs. el kilo y cuesta 32 a la salida de la fábrica y 40 al menudeo en el pueblo. Más aún, los porotos negros, 72 frs. valen más caros aquí que en Copacatana, la playa de Laje de Rio. En cuanto a la "farinha" o fécula seca de mandioca, se vende a 14 cruzeiros el litro. Pido para ver ese "litro", pequeña caja cúbica de contenido visiblemente inferior, aun colmada hasta los bordes. Volcado en una balanza muy poco sensible, el contenido de este "litro" pesa... un poco más de 500 gramos; lo que lleva el kilo de fécula, alimento básico de todo el Norte

CARTAS AL CAMPESINO (de la pág. 11)
muñeca. ¿Qué Democracia es ésta que asiste, poseedor, a tu asesinato frío? ¿Que vé tu sangre mojando la tierra que conquistaste con tu hacha y no va en tu socorro? Esa Democracia todavía no es la tuya. Es la del "grileiro". ¿Cuántos ríos de sangre correrán todavía por este Brasil inmenso antes que la Democracia reconozca que ningún título de "grileiro" debe prevalecer, sobre tu título que es tu propia vida? De tu unión depende la ley, porque de tu unión depende la Democracia. Es necesario, pues, que te unas, poseedor, como el cemento al acero, para que la Democracia sienta tu fuerza y la ley se haga en tu favor.

VI. Una ley humana y justa

Y tú, arrendatario, medianero o aparcerero, tampoco tienes todavía una ley que te proteja de la ganancia del dueño de la tierra. La ley de alquileres favorece al hombre de la ciudad que vive en una casa ajena. No vino todavía a socorrerte a tí. Porque la mayoría del Parlamento está comprometida, hasta el cuello, con el latifundio. El que no tiene tierras es testarferro del que las tiene. No hay castigo para aquél que de un año a otro duplica tu renta. O te obliga a dar "cambao". O toma la mitad o la tercera parte de tu cosecha. O te arrienda un cuadro de tierra por 150 kilos de algodón. O echa el ganado en tus plantíos antes de tiempo. Y todavía te afrenta con el capanga. Y derriba tu casa. Y te arranca la plantación. O te asesina. No hay castigo para el latifundio. Vive suelto como el tigre. Con los dientes siempre aguzados para tí. Pronto a dar el salto. Devorando tu trabajo. ¿Y el Parlamento qué hace? Deja pasar el tiempo. Ignora tu existencia de esclavo. Mira hacia afuera y aplaude a

hace a higiene y salud, alcanza ribetes trágicos. La mortalidad infantil en el primer año de vida llega en el Estado de Pernambuco al 50 %, y más al norte, en el Estado de Piauí, supera el 60 %. En la gran mayoría de los casos se trata de muertes provocadas por la desnutrición o por enfermedades que se difunden y se agravan por la falta absoluta de condiciones higiénicas. En Piauí, el porcentaje de población tuberculosa alcanza al 31 %.

EDGARDO CARVALHO

El promedio de vida en el Noreste es de 27 años.

los otros pueblos que hicieron la reforma agraria. Si se levanta alguien dentro de él para clamar por la reforma, su voz se pierde en el silencio. Hay muchos proyectos de ley para favorecerte. Desde 1945. Más de doscientos. Y no se aprueba uno ni por el amor de Dios. ¿Por qué? Porque tú no estás todavía unido y organizado, como el obrero, como el estudiante, como el militar, como el funcionario público. Porque todavía no aprendiste a marchar del campo a la ciudad. Como haces cuando la seca llega al setón y el hambre y la sed te expulsan de la tierra. Porque todavía no has usado el gran arma de la clase obrera: la huelga. Dejando sin feria a la ciudad. Parando el trabajo en los campos. No comprando en el comercio de los enemigos de la Liga y el Sindicato. Y para tí, peón asalariado agrícola, la situación todavía es más dura. No te pagan el salario mínimo. La moneda que te dan es el vale para el barracón. El remedio que conoces es un té de yuyos o la bebida hecha de piña y raíz de palo. Cuando te accidentas y hechas sangre por la boca, tu remedio es un pollito machacado vivo con las plumas y las tripas. Te explotan el miedo, el atraso, la ignorancia, la miseria, el hambre. Nunca oíste hablar de licencias. La legislación laboral es para tí un cuento de hadas. No existe. Lo que existe es el trabajo de sol a sol. De semana a semana. Y el robo con la vara. Y el engaño de lápiz. Y la sardina podrida. Y la farinilla ácida. Es el capanga en la puerta. Es la huida de la saca. Es la mano extendida pidiendo limosna. Es el sable del soldado. El suelo del hospital. Es el cementerio, tu jubilación. Tu descanso. Tantas veces pedido. Tantas veces encontrado. Y el Parlamento ¿qué hace? ¿El Parlamento tiene miedo! ¿El Parlamento es cristiano! Por eso espera que suceda un milagro. Como sucedió en China y también en Cuba.